DDT

REVISTA DE HUMOR

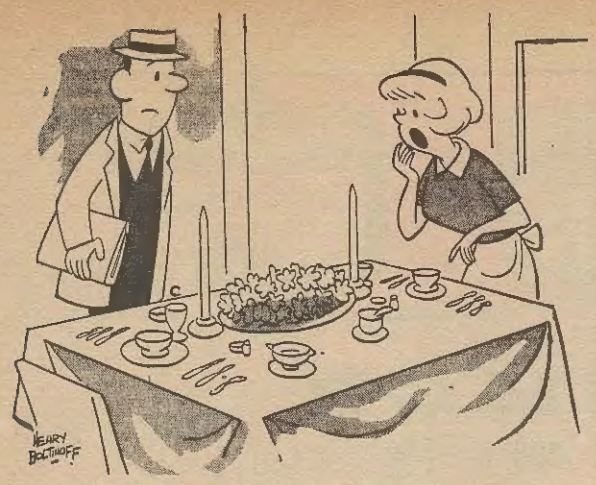
Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 15 - Noviembre - 1965. N.º 750

—¡Admiro su valor, caballero, pero hay un error! ¡Hace quince años que estoy casada y tengo siete hijos!

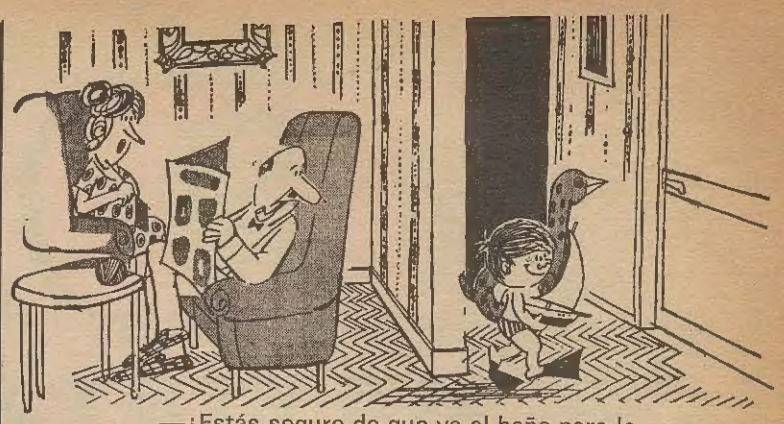
PEÑA-RROYA.

5 PTS

COMBATA EL FRIO CON UNA CARCAJADA



—¡Oh, querido! ¡Estuve tan atareada arreglando la mesa, que olvidé hacer la comida!



—¿Estás seguro de que va al baño para lavarse...?

—Deberías estarme agradecido. Si no llega a ser por mí, te habrían puesto una multa...

—Preferiría que no me ayudáseis a balancearme...

—Limpia más a conciencia que cualquier otra criada que haya tenido jamás...

—Igualo sus cincuenta mil y añado otras cincuenta...

ALQUILER DE PISO

Don Teofrasto Aligustre, propietario de la agencia "La Habitabilidad", se hallaba en su poco suntuoso despacho, que constaba de todo lo que tienen los despachos a más de un cuadro que representaba a Ordoño II tomando las aguas de Panticosa. El timbre de la puerta de acceso a las oficinas repiqueteó como siempre que llegaba un presunto cliente, porque nadie hacía caso del letrerito que decía "Entren sin llamar".

Un correcto caballero se presentó poco después, introducido por la guapísima secretaria de la agencia.

El correcto caballero se acercó a la mesa del director de la agencia y le saludó, diciendo:

—Necesito un piso con urgencia.

—¿Como vivienda o para oficina?

—Mitad y mitad.

Don Teofrasto se quedó dudando un poco.

—Verá usted, no creo que sea posible...

—Es que, en realidad, no lo quiero para vivir, pero tampoco lo que voy a instalar allí son unas oficinas, si entendemos por oficinas esos sitios en los que algunos días se trabaja. Yo quiero el piso para otros menesteres.

—¿Puedo saber de qué se trata, con el fin de ayudarle? —indagó don Teofrastro mirando como por primera vez a Ordoño II, que, por cierto era feísimo.

El presunto cliente dijo, bajando la voz:

—Es para la sede central de una sociedad secreta.

—¡Caracoles! —exclamó don Teofrasto, patidifuso.

La secretaria del jefe, que en la estancia contigua se estaba enterando de todo, ce por be, se quedó también, no sólo patidifusa, sino "patidicorchea".

—¿Dice usted que... una sociedad secreta?

—Sí, señor. Yo soy el presidente de ella, mejor dicho, el Gran Pompirrero, que ese es el título que me pertenece por mi alta dignidad.

—¿Y qué sociedad secreta es esa?

—¡Los Esparrangandangos!

—No había oído nunca hablar de ella.

—Ni yo. Se está creando en estos momentos.

Don Teofrasto no daba crédito a lo que estaba encuchando.

—¿Cómo que se está creando en estos momentos? —preguntó hecho un lío.

—Sí, señor. La vamos a crear ahora mismito entre usted y yo. Usted pone el piso, y yo, la sociedad secreta.

—¿Y qué ventajas tiene el que pertenece a ella?

—Muchísimas, porque se trata de una sociedad secreta que todo el mundo va a saber que existe, pero a la que no va a tener acceso nadie más que usted y yo. Empezaremos por ponernos un collar, el Gran Collar del Pedrusco Escarlata con Churretes de Oro...

—Bueno, pero...

—En el mundo todo es vanidad, caballero. De lo contrario no existirían los títulos, las condecoraciones, las menciones honoríficas, los diplomas. Todo eso no es más que vanidad, presunción loca, ansias de darle en la cara al vecino con un "¡para que te empapes!" nobiliario, académico u honorífico. Y nosotros nos lo vamos a repartir todo entre los dos, para que se joroben los demás.

—Oiga, pues no está mal visto. ¿Y en la solapa podemos llevar...?

—¡Podremos llevar dos cosas, una en cada solapa, a saber: en la izquierda, la Cinta de Esparrangandango de Honor; en la derecha, la Llave Dorada, símbolo de que en este mundo el que entra, no sale.

—Pues nómbreme algo.

—Si no me concede "ipso facto" el piso le voy a nombrar a su tía.

—No, no; el piso es desde ahora nuestro.

—¡Ah, bueno...! Entonces, le nombro...

DON JORGE

DDT
REVISTA DE HUMOR

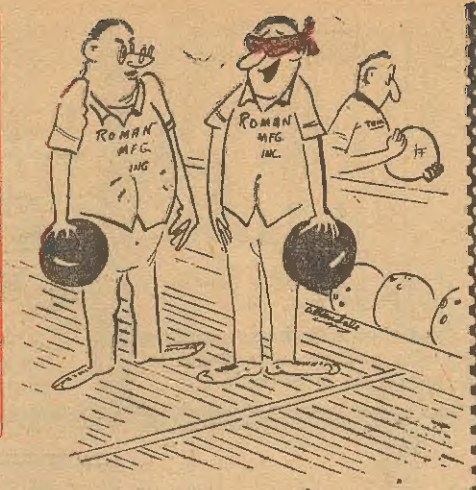
NUM. 750 • AÑO XV 15 de noviembre de 1965

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

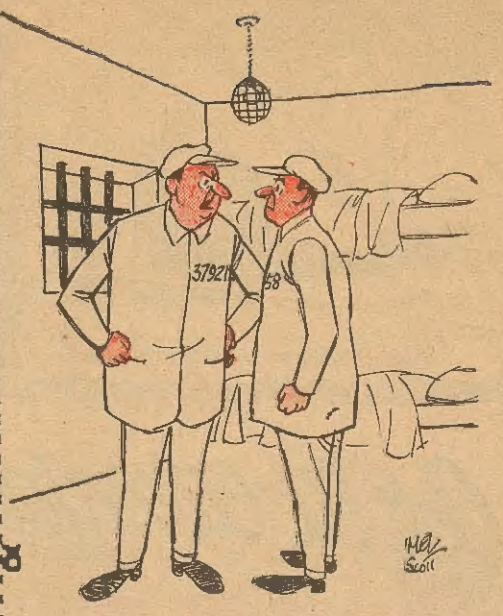
Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

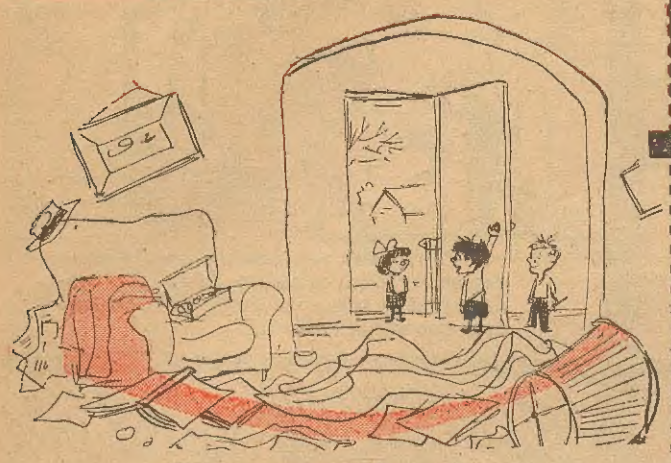
CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958



—Juega usted tan bien como yo, querido jefe, de modo que haré lo posible por ganarle.

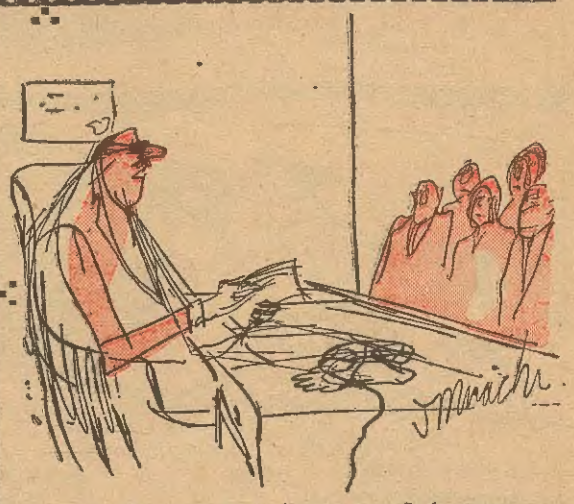


—¿Eres capaz de repetirme eso en la calle?

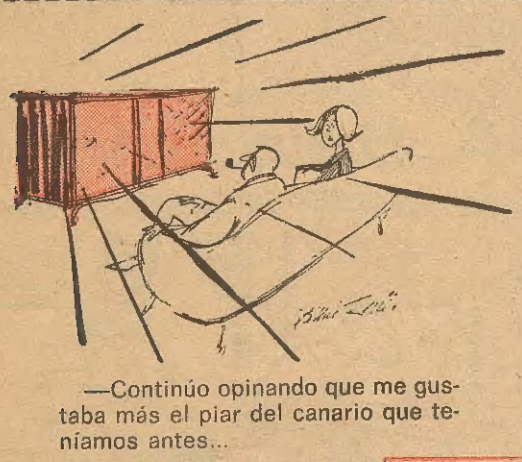


—¡Es estupendo que hayas llegado! ¡Necesitábamos una mujer para que pusiera orden en la casa antes de que llegue mamá!

—El presidente del jurado puede dar su veredicto.

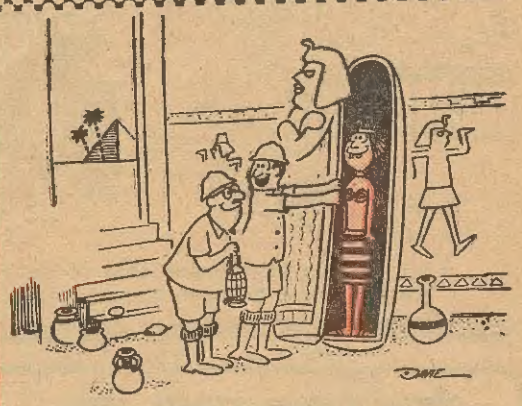


—¿Desean escuchar entera la lectura del testamento o prefieren que les lea solamente la parte en la que dice que les deshereda?



—Continúo opinando que me gustaba más el piar del canario que teníamos antes...

—No comprendo cómo puede estar tan tranquilo conociendo el futuro...



—¡Agárrese, profesor! ¡Ahora vamos a ver cómo era realmente Cleopatra!

—¿Cómo no va a alimentar palomas? ¡Es el dueño de una tienda de utensilios para limpiar tejados!

—¿Es «bam» antes de «bom» o «bom» antes de «bam», excepto antes de «bum»?

Diálogos saludables

—¡Chico! ¡Te encuentro muy sonrosado esta mañana!

—Sí, es que me he levantado muy contento.

—¿Qué te pasa?

—No sé. Créeme que estoy preocupado. Me encuentro muy bien... Hace dos o tres días que estoy sano y fuerte.

—A lo mejor es que el hígado te funciona bien.

—Y el bazo y el corazón. Mi mujer quiere que vaya al médico, pero es una tontería. A lo mejor se me pasa con un resfriado.

—Ve con cuidado. Esa salud puede ser mala. Un amigo mío estuvo muy sano durante una temporada y no pillaba nada. Incluso el jefe de la oficina le miraba con malos ojos... Y el médico le enviaba anónimos.

—¡Sí que fue saludable!

—Como que tuvo que enviar a su mujer por microbios a los barrios extremos.

—¿Y enfermó?

—Ni con eso. Se tuvo que ir a hacer una cura de trabajo y miasmas a otro sitio. Chico, volvió enfermo que daba gusto verle. Tosía, estornudaba, tenía el hígado hecho polvo... ¡Vino con diez años encima! ¡Viejo! Daba gusto verle. ¡Tenía un aspecto deplorable!

—Es que yo trabajo mucho al aire libre.

—Esto es malísimo para las enfermedades. ¿Y harás ejercicio y dormirás nueve horas diarias...?

—Sí...

—¡Y encima te quejas de estar bien! Con la vida que llevas..., no puedes esperar otra cosa. Ya lo dice el refrán. "Quien bien anda, bien acaba". Y tú acabarás demasiado sano.

—No creas, ya me preocupa tanta salud. La gente me mira como con reconcomio... Y se apartan de mí en el autobús.

—Para no contagiarse. Con ese aspecto sanote cualquiera teme enfermar de salud...

—No sé qué hacer... He probado ya todos los malos remedios que me han dado los amigos... Y cada día estoy mejor.

—Malo, malo.

—¿Tú cómo consigues ese aspecto tan estropeado?

—Mira. Duermo poco. Eso estropea mucho. Como muy mal y deprisa y corriendo, y casi sin masticar... Eso es malísimo. Me encierro en una habitación y fumo, fumo, fumo.

—¡Yo no fumo!

—Si ni fumas ni bebes ni trasnochas..., ¡te vas a poner de un saludable injurioso, hombre! ¿Y tu mujer?

—Ella, gracias a Dios, se encuentra algo pachucha.

—Menos mal. ¿Serio?

—Bastante. Tiene los riñones salteados.

—Eso es bueno. ¿Y el hígado?

—Psé. Le da sustitos de vez en cuando.

—¡Cómo me alegro! Y el médico dirá que es muy malo...

—¡Malísimo!

—¡Qué suerte tiene!

—Ella está muy contenta y cuenta su enfermedad a todas las amigas. Se queja mucho.

—La mía, en cambio, si le quitas las gripes, nada, tú. Te hace la competencia. Estoy más harto...

—No se puede tener todo en esta vida. Hoy estoy sano yo, mañana tú...

—¡Dios no lo quiera! Ya tiene uno muchos quebraderos de cabeza para aguantar otro.

—Bueno, me voy a trabajar un ratito.

—No vayas andando. Toma el metro. El aire está viciado, huele mal y allí, ¡seguro que pillas miasmas!

—¡Ojalá! Si hubiera una vacuna contra la salud... En fin, malos días.

—Eso. Mientras haya enfermedades, todo marcha bien.

Armando MATIAS GUIU

—Estoy intentando un nuevo sistema... Aprender a vivir con los hierbajos alrededor.

Con su carcajada SE LO RIA

—¿Me permite su nombre, señorita?

—Enfermera, haga pasar a aquella señora que tiene un complejo de inferioridad...

—Sí, señor, han traído la canoa. La señora la está probando.

—¿Sabías, querido, que esta noche vendrá a visitarnos la señora Rossi, la concertista de piano?

—¡Sí, Francisco, termino de fregar los platos, de barrer la cocina y voy en seguida!

—Y ya sabe que si da un buen informe comercial sobre el suelo de la Luna tendrá usted un tanto por ciento en cada parcela que vendamos.

—No sabes negarle ningún capricho al perro...

—Le beso la mano y aspiro una bocanada de humo, señora marquesa.

—¿No crees que exageras con tu manía de ayudar al prójimo?

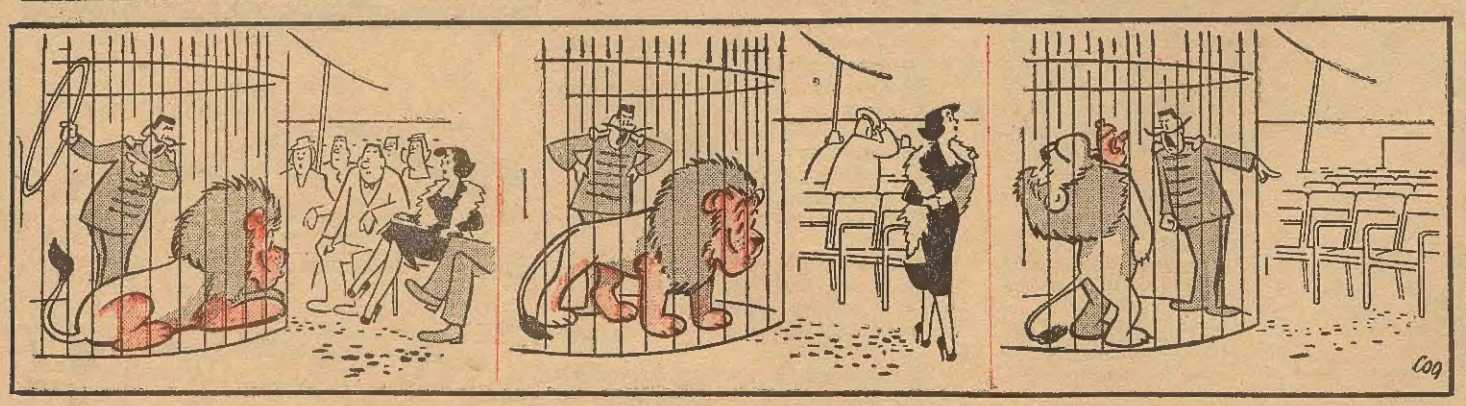
—Como soy locutor, sólo sé decir cosas bonitas delante de un micrófono.

—Me parece que no fuiste muy clara cuando hablaste con tu novio de anillos...

—¿Así que éste es un modelo de aparato de radio para 1985..?

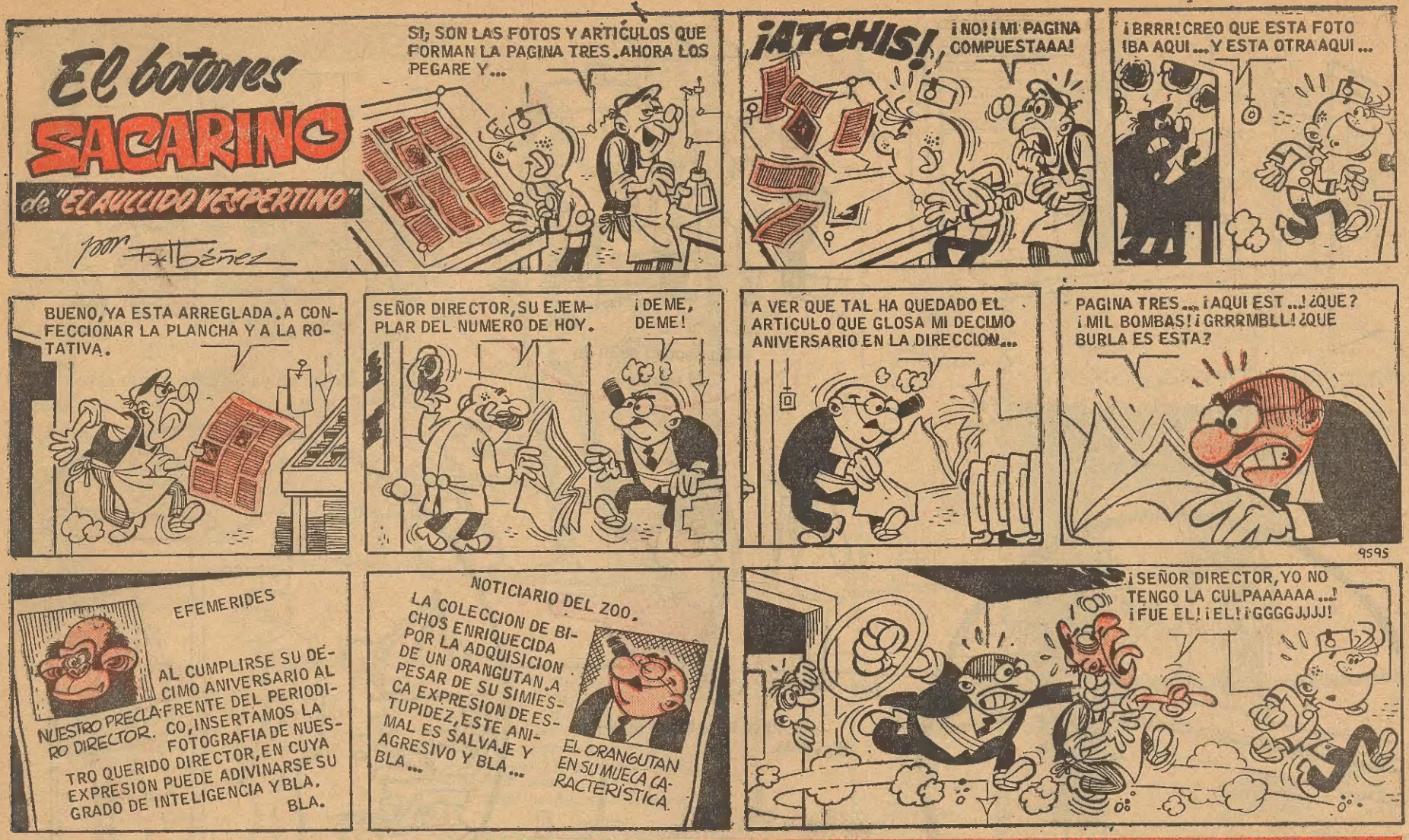
FEFA crea problemas

por COQ



—Mi padre dice que no me ponga muchos deberes esta semana, porque está muy ocupado.

MANICURA MEDIEVAL


El botones SACARINO
de "EL AULLIDO VESPERTINO"
poor F. Ibáñez
SI; SON LAS FOTOS Y ARTICULOS QUE FORMAN LA PAGINA TRES. AHORA LOS PEGARE Y...
¡ATCHIS!
¡NO! ¡MI PAGINA COMPUESTAAA!
¡BRRR! CREO QUE ESTA FOTO IBA AQUI... Y ESTA OTRA AQUI...
BUENO, YA ESTA ARREGLADA. A CONFECCIONAR LA PLANCHA Y A LA ROTATIVA.
SEÑOR DIRECTOR, SU EJEMPLAR DEL NUMERO DE HOY.
¡DEME, DEME!
A VER QUE TAL HA QUEDADO EL ARTICULO QUE GLOSA MI DECIMO ANIVERSARIO EN LA DIRECCION...
PAGINA TRES... ¡AQUI EST...! ¿QUE? ¡MIL BOMBAS! ¡GRRRMBLL! ¿QUE BURLA ES ESTA?
9595
EFEMERIDES
AL CUMPLIRSE SU DÉCIMO ANIVERSARIO AL FRENTE DEL PERIODICO, INSERTAMOS LA FOTOGRAFIA DE NUESTRO QUERIDO DIRECTOR, EN CUYA EXPRESION PUEDE ADIVINARSE SU GRADO DE INTELIGENCIA Y BLA. BLA.
NUESTRO PRECLARO DIRECTOR.
NOTICIARIO DEL ZOO.
LA COLECCION DE BICHOS ENRIQUECIDA POR LA ADQUISICION DE UN ORANGUTAN. A PESAR DE SU SIMIESCA EXPRESION DE ESTUPIDEZ, ESTE ANIMAL ES SALVAJE Y AGRESIVO Y BLA... BLA...
EL ORANGUTAN EN SU MUECA CARACTERISTICA.
¡SEÑOR DIRECTOR, YO NO TENGO LA CULPAAAAAA...! ¡FUE EL! ¡EL! ¡GGGGJJJJ!

PUBLICIDAD ANTICIPADA

Está muy extendida actualmente la tonta costumbre de anunciar en invierno las cosas de verano y en verano las cosas de invierno, con lo cual, aparte de producirse un lío tremendo, se da lugar a escenas tan graciosas como éstas:

I

—¿Ha comprado usted ya su estufa de butano para combatir el frío? —preguntó don José a su acompañante, tomando un gran sorbo de horchata completamente helada.

—Este verano están anunciando estufas con todos los adelantos —se quitó la americana don Gaspar, no pudiendo resistir más el calor.

—A mí el frío me acobarda muchísimo —dijo don José, mientras se abanicaba con el periódico.

—Hoy día, el que pasa frío es porque quiere —advirtió don Gaspar, aflojándose el nudo de la corbata.

—En eso lleva usted toda la razón —dijo don José, dejando de abanicarse para beber otro trago de horchata.

—La industria del calor artificial progresa por momentos —se secó el sudor de la frente don Gaspar.

—Como que si no fuera por estos adelantos no sé qué iba a ser de nosotros —resoplaba de calor don José.

—Y además, que dan muchas facilidades para adquirir un chisme de esos contra el frío —cambiaba de postura don Gaspar para evitar un rayo del ardiente sol.

—Yo, estando calentito, no me dan ganas de salir de casa —balbucía don José, abrasado por la canícula.

—Anda, ni a mí —advirtió don Gaspar sudando a chorros.

II

—¿Ha visto usted el anuncio de esos apartamientos tan estupendos en plena playa? —preguntó don Ramón a su amigo, mientras se subía el cuello del gabán para preservarse del aire helado que corría por la calle.

—¡Oh! Son una maravilla —alabó don Javier frotándose las manos enérgicamente para tratar de entrar en calor.

—Sale usted del agua y en seguida está en su casita —advirtió don Ramón tiritando de frío.

—Esa es la mayor ventaja, pues puede uno salir del apartamiento con el bañador puesto —indicó don Javier, a quien empezaban a castañetearle los dientes.

—Y en seguida se toma una ducha fría, que es lo bueno —dijo don Ramón, abriendo el paraguas porque empezaba a nevar.

—Sin duda, es una excelente idea esto de los apartamientos junto al mar —se cobijó debajo del paraguas don Javier.

—En particular, por las noches corre un fresquito muy agradable —chapoteaba don Ramón bastante aterido, el hombre.

—Es la mejor manera de hacer frente a los rigores de la canícula —advirtió don Javier, estornudando seguidamente

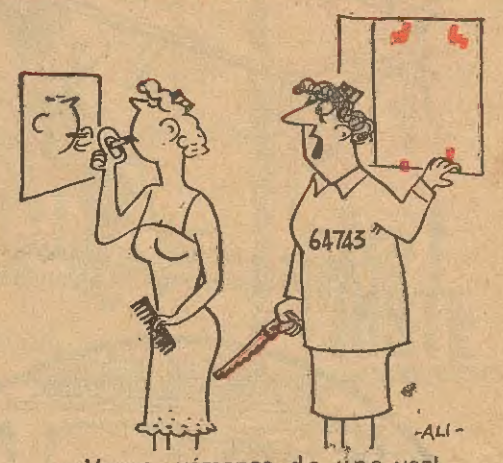
—Gracias a eso se puede uno reir del verano —habló don Ramón con la voz ronca por su faringitis invernal.

—Eso mismo digo yo —corroboró don Javier, con el frío metido hasta los huesos.

HILARIO

—Es un magnífico sistema para cobrar facturas, doctor

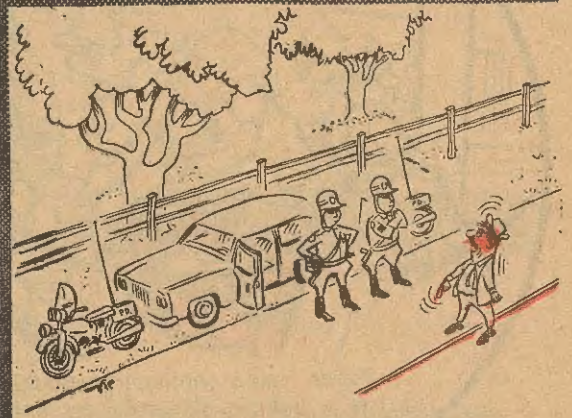
—¿Quién era el que padecía de los nervios?



—¡Venga, vámonos de una vez!

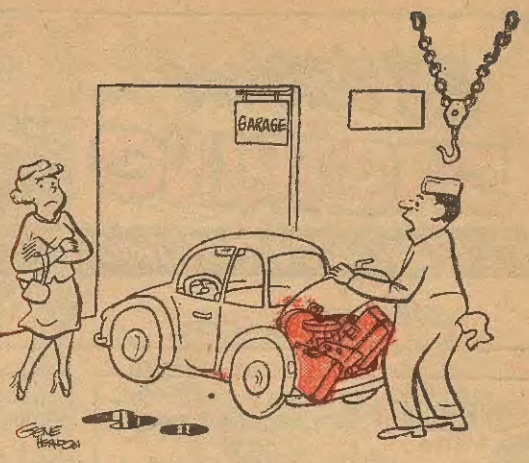
—Aquí, doctor Finsberg, estamos experimentando con una nueva vitamina concentrada.

—Pues yo digo que es Naomí... ¡Conocería esos ojos en cualquier parte!


—¿Quieren que pase por encima de esta línea sin ni siquiera poner una red debajo, por si me caigo?

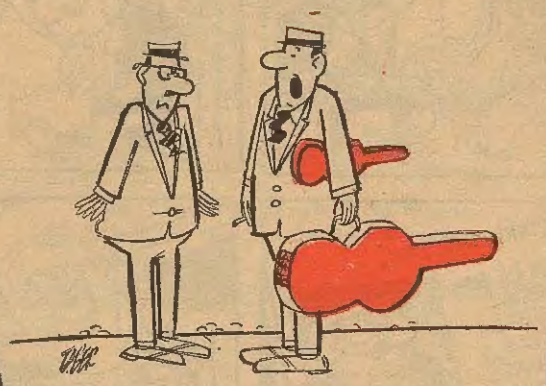
—Su trabajo empieza a dar resultado, Ferguson; ahora he dejado de preguntarme qué es lo que hace usted para justificar las tres mil pesetas que le doy cada mes...

—Su esposo salió en el retrato.



—Creo que ya he dado con la «avería»...

—No, señorita, aquí no damos premios para el que no acierta un solo resultado de la quiniela.

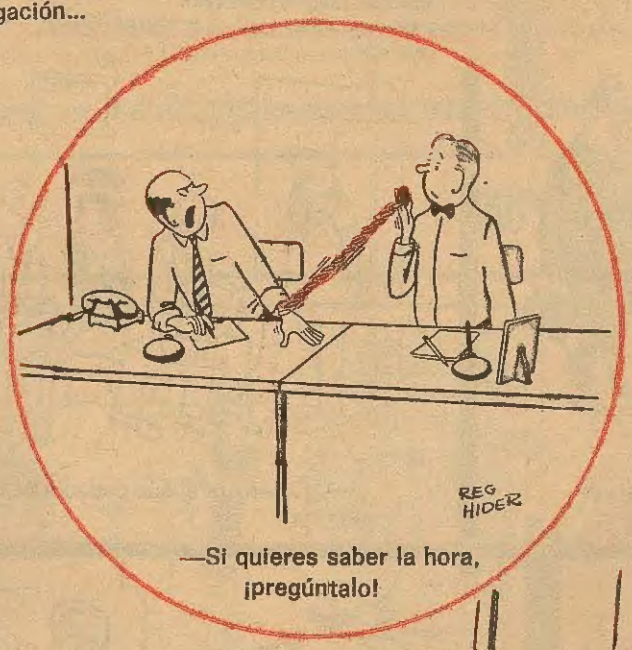


—Sí, llevo a mi hijo a la clase de violín.

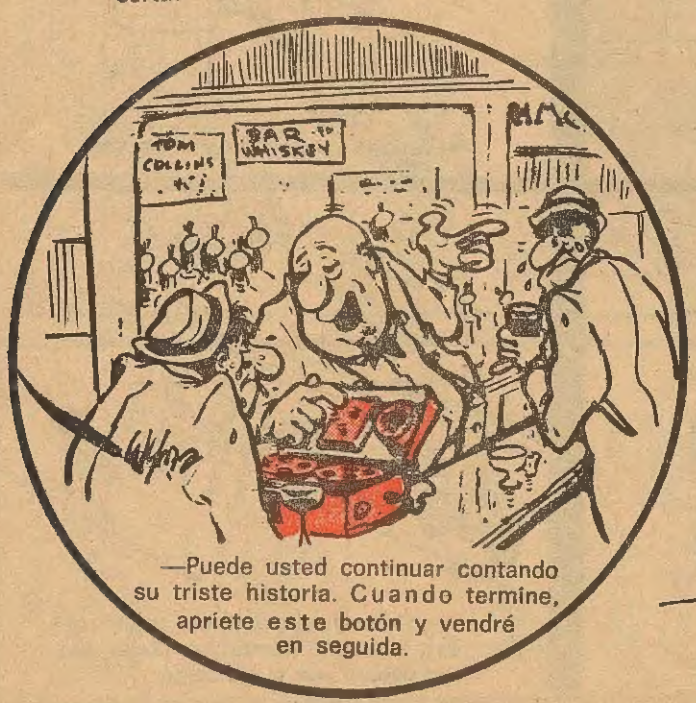
—¿Le importaría practicar 386 extracciones mañana?

—Estará entre nosotros como en una agradable y feliz familia, donde cada individuo cumple concienzudamente con su obligación...

—¿No se te ha ocurrido pensar nunca que te podrías comprar una boquilla más corta?



—Si quieres saber la hora, ¡pregúntalo!



—Puede usted continuar contando su triste historia. Cuando termine, apriete este botón y vendré en seguida.

—¡Señorita Harvey, póngame con la compañía que fabrica estas plumas!

Primer día de clase

Maicu Martínez, tres años y medio, sonrosadita, gordita, monilla, con colitas y un uniforme que le caía mal, como todos los uniformes de los colegios que encima que caen peor que un tiro, cuestan carísimos, iba de la mano de su mamá camino del colegio.

En la entrada, la mamá, le dio un beso y la niña con su carterita recién estrenada, pentró en el hall escolar, desapareciendo.

La mamá la recomendó a la maestra.

—Es el primer día que va al colegio. Si se siente sola y llora, llámeme.

—No se preocupe.

A los ocho días, cuando Maicu llegó del colegio, vino triste, sin gritar, ni patalear, ni llorar, sin ninguno de esos ruidos que hacen los niños habitualmente. Tenía los ojos brillantes y la frente le ardía.

—Tiene fiebre —exclamó la mamá, asustada, y llamó a su marido que estaba en una reunión importante—. La niña tiene mucha fiebre.

—Lamento interrumpir la sesión, pero debo ir urgentemente a casa —explicó el papá abandonándolo todo para ir al lado de la niña.

El médico dijo que eran anginas. Y con las anginas curadas, el médico dijo que lo que ahora tenía era la viruela floja. Ya desviruelada —mes de diciembre— vinieron las vacaciones navideñas durante las que estuvo sana y feliz.

Tras el pavo, volvió al colegio. A los pocos días: el sarampión. Todos pasaron el sarampión, simbólicamente. Incluso la mamá y la chacha se vistieron de rojo.

Luego vino un resfriado tremendo que empalmó con una difteria, y la rosa.

Al final del curso el papá hizo recuento de cosas.

—Catorce sustos mortales. Catorce llamadas urgentes al médico, catorce enfermedades. Ha ido al colegio sólo doce días. Yo creo que ha ido al colegio a aprender enfermedades. ¡Las ha aprendido todas, caramba!

Y era verdad.

DINI

TEATRO SINTÉTICO

Plata y caoba

(Comedia de cosrumbres algo penibéticas)

(La escena, como es costumbre en estos casos, representa un patio andaluz lleno hasta rebosar de macetas variadas, mecedoras, rejas florías y botijos. Se oye dentro la voz de CASCABELITO, que canta:)

VOZ DE CASCABELITO:
—Me diste dos abrazos
con embeleso;
después cuatro pellizcos;
más tardé un beso.
Toma, que toma,
que me has dejao to er cuerpo
con hematomas.

(Entra CASCABELITO. Por otra puerta entra CURRITA, criada de la casa).

CURRITA: —¿Eso que cantabas es una seguidiya?

CASCABELITO: —Sí.

CURRITA: —Te dejo, porque la señita Angustia me ha dicho que tengo que aljofifar. ¡Fíjate: aljofifar a estas horas...! ¡Como si no hubiera tiempo aluego pa aljofifar! Pero como se ha empeñao en que aljofife, tengo que aljofifar. Lo que pasa es que no sé lo que he de aljofifar primero, pero algo aljofifaré, aunque se me estropee la aljofifa de tanto aljofifar. Oye, Cascabelito, ¿qué es aljofifar?

CASCABELITO: —No sé, Curra de mis entretelas. Pero puedes aljofifar primero y después pregunta de qué se trata.

(Salen los dos. Entra la SEÑITA ANGUSTIAS, que como su nombre indica, es la protagonista.)

ANGUSTIAS: —¡Mi patio...! ¡Cómo se respira de verdá entre toas estas flores que son como un poquirritiyo de mi misma, porque las planté con esmero, las cuidé y toas las noches las he ido regando... ¡Mi patio! Y mi casa, porque ésta es mi casa...

(Entra MANUÉ, tipo de señorito andaluz, guapo y pinturero.)

MANUÉ: —Hola, Angustias.

ANGUSTIAS: —¡Manué! ¿Tú en esta casa?

MANUÉ: —Sí. Quería hablá contigo, sentrañas mías y pa hablá con tranquilidad me dije, digo: "¡Pos lo mejó es que me aserque a su casa!". Por eso estoy en esta casa, porque es tu casa.

ANGUSTIAS: —¡Mi casa...! Mi casa es, que aquí, en este patio, nacieron mis abuelos y mis padres... Bueno, aquí no, por la humedá, pero nacieron por ayá dentro. Y aquí nací yo también; por eso cuando me quedo a solas y la tarde seviyana lo yena tó de olores y de rumores, voy y digo, al contemplá tanta soledá: "¡Mi casa!"

MANUÉ: —Tú sabes ya por qué he venío, Angustias.

ANGUSTIAS: —Lo sé y no quisiera saberlo, porque se me para er corasón cuando lo pienso. Y sobre to cuando me doy cuenta de que a lo mejó no somos de la misma clase. Ya lo dise la copla:

¿Por qué será el escabeche
tan diferente a las pastiyas de café con leche?

Y cuando lo pienso una lágrima me corre mejiya abajo. Y es entonses cuando más me ensierro entre estas paredes, y ca vez que las miro me digo a mí misma: "¡Mi casa!"

MANUÉ: —¡Pero tú no pués hasé eso conmigo, que sabes que tengo compraos ya los muebles!

ANGUSTIAS: —Yo no tengo la curpa de sé como la hiedra, que trepa por la cá der muro hasta lo arto y quiere subí más, siempre más... ¡Cuántas penas tié la hiedra que nosotros desconosemos! Por eso me ensierro en este patio florío en el que hay una mitá de mi vía. ¿Y sabes lo que hago cuando me queo a solas en esas mañanitas frescas en que florese la biznaga? Pues digo, mirando las paredes. "¡Mi casa!"

(MANUÉ, sin decir nada, se marcha tristemente por la cancela. ANGUSTIAS, mirando cómo se va, dice llorando:

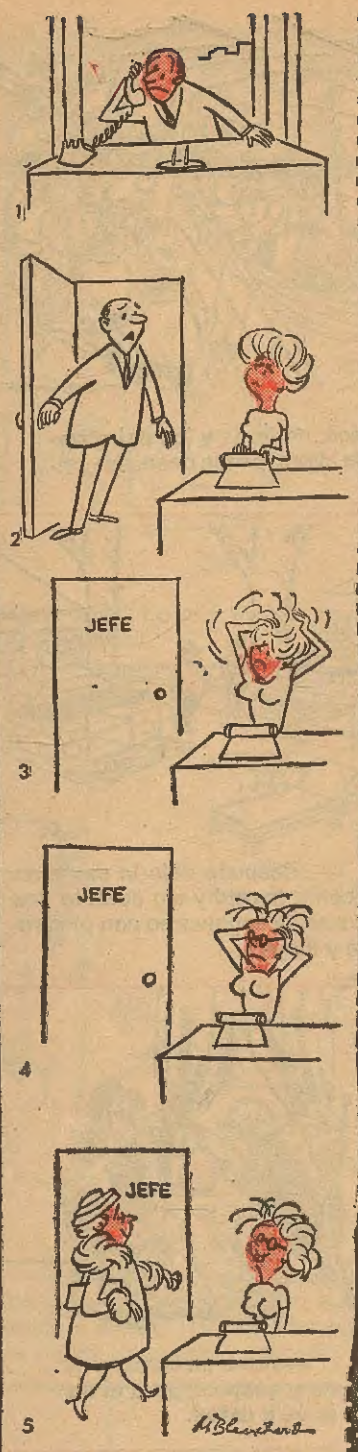
Con razón lo dice la copla:

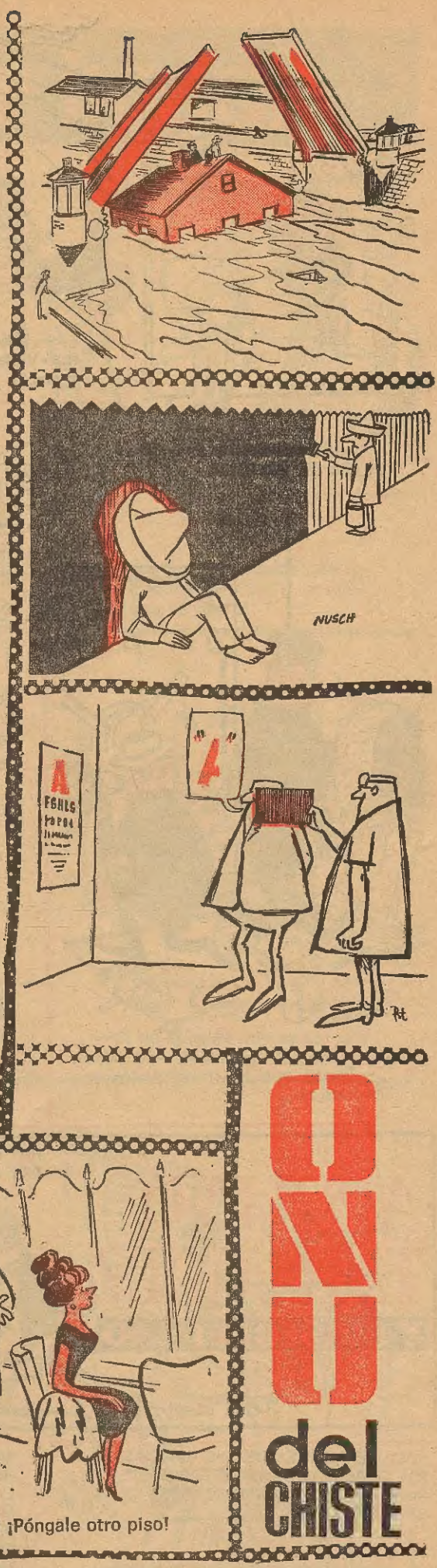
Nuestro amor es un insurto,
nuestro amor es un insurto,
porque los dos confundimos
los factores del produrto.

Se da con una maceta en la sien y cae muerta, mientras la luna se va a la porra.)

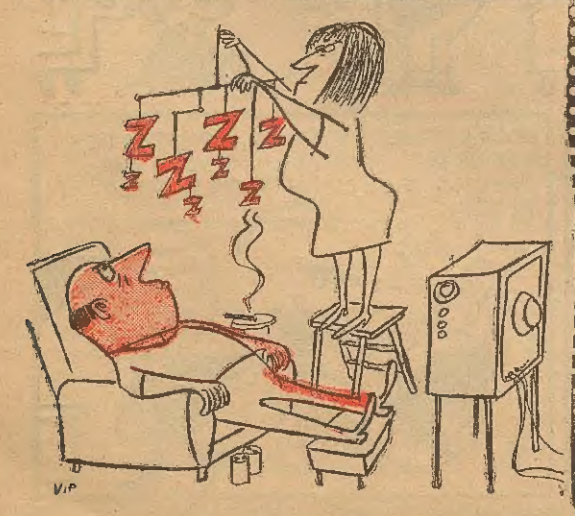
TELON

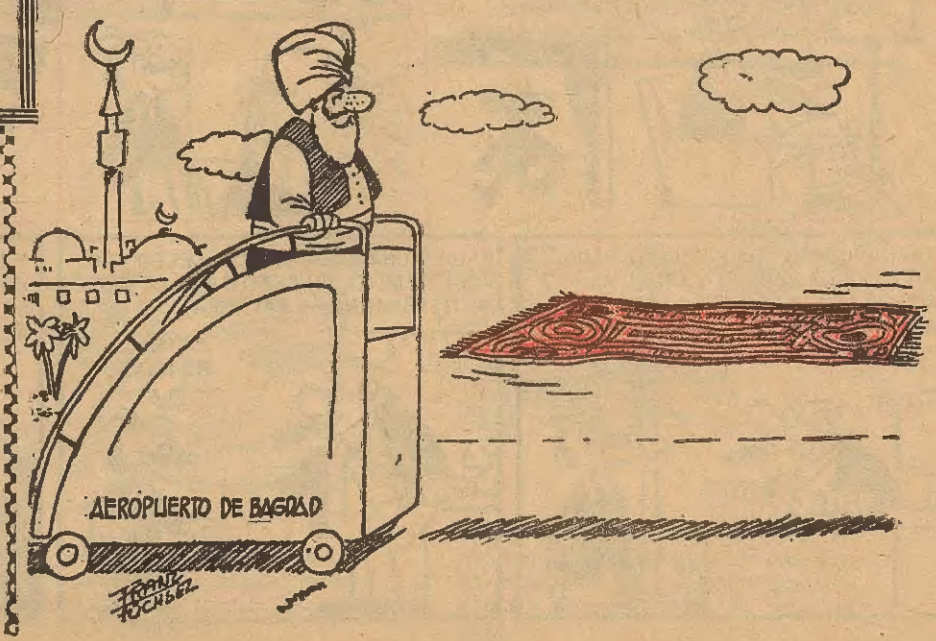
JORGE LLOPIS

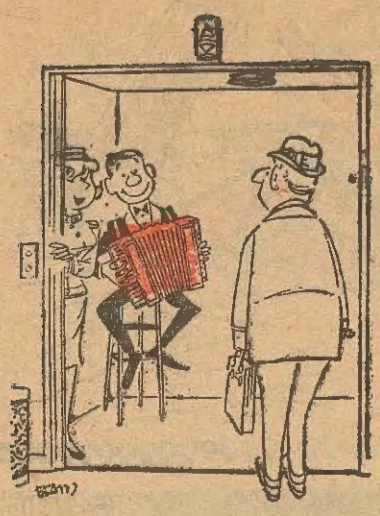




ONI del CHISTE

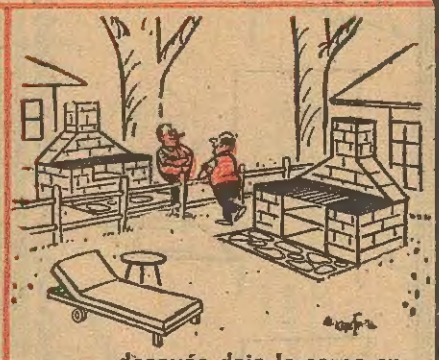




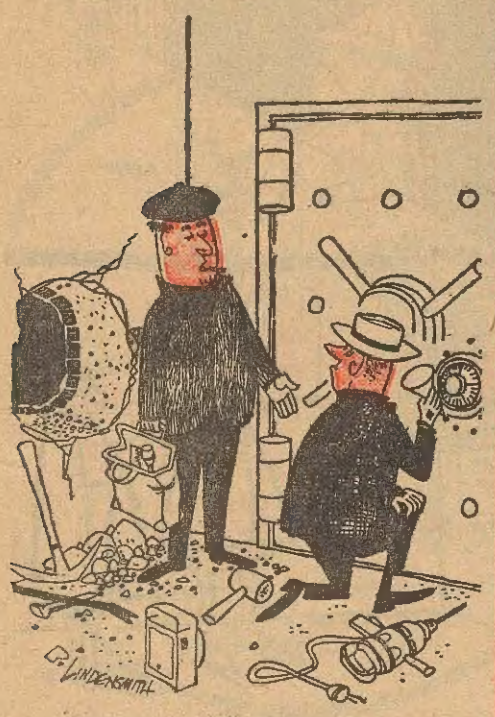


—Se estropeó el aparato de radio del ascensor...

—¡Niños, mujeres y los del sistema «Viaje ahora, pague después», primero...!



—...después dejo la carne en aceite, perejil y ajo durante dos horas, la espolvoreo con pimienta y luego...



—Pensé que la nitroglicerina la llevarías tú...

—Veo a un hombre rico y guapo..., pero él no la ve a usted.

Estrategias para ser respetado

Gran cantidad de personas pasan buena parte de sus vidas consagradas al estudio, a dar cima a una carrera o a ganar una difícil oposición, y cuando ellas creen que por el esfuerzo desplegado iban a merecer el respeto de sus semejantes, se encuentran con que les tienen tan poco como antes, o que, en el mejor de los casos, ni se fijan en ellas.

Hoy, el respeto se otorga a quienes son capaces de desplegar ciertas estrategias, y para aquéllos a los que pueda apetecer algo tan importante como el respeto de sus semejantes, vamos a detallar algunas de resultados garantizados.

ESTRATEGIA DE LA PROPINAZA

Consiste en gastarse veinte duros, en diez propinas de dos duros. Estas se entregarán, además, a personas a quienes las propinas les caen de uvas a peras (el ascensorista del casino, el repartidor del periódico, el chico de la portera, etcétera). Una vez terminados esos veinte duros, ya no se gastan más; pero habrán producido tal impresión a los recipendarios, que inmediatamente lo comentarán en todas partes, con lo que el prestigio del donante ascenderá de forma vertiginosa, y pensando que es un señor muy importante —a pocos se les ocurre dar dos duros a un ascensorista—, se le respeta una barbaridad.

ESTRATEGIA DE LA DESCORTESIA

Esta táctica, al obedecer a un trato de superioridad hacia los demás, logra como resultado inmediato que a uno se le tenga rabia, pero que delante todo sean sonrisas, y, desde luego, respeto. La táctica de la descortesía consiste en no contestar al saludo de los empleados en la oficina, en volverle la cara a los amigos cuando van a decirle adiós, en pasar por delante de los demás en las puertas... Parece que no, y, sin embargo, muchísimos descorteses son hoy más respetados que señores con dos y tres carreras, entre otras razones porque la descortesía la entiende cualquiera, y lo de la carrera le suena a bastante abstracto.

ESTRATEGIA DEL FAJO DE BILLETES

Exhibiendo a toda hora un fajo bastante gordo de billetes de mil (o por lo menos cuidando de que sean de mil los de la parte exterior del fajo), y cuidando bien en no presumir de dinero, se granjea un respeto y estimación enormes por parte de la gente. Palidecen y veneran ese dichoso fajo y a quien lo porta, le pagan todos los gastos, y él, con su fajo siempre intacto, no sólo es respetado, sino que se atiza la gran vida.

ESTRATEGIA DE LA CARA SERIA

Tal vez sea una de las más estúpidas, pero no cabe duda de que también es una de las más eficaces. Al que no sonríe se le respeta, con notoria incongruencia, ya que lo lógico sería distinguir al que sabe sonreir porque para eso se necesita mejor predisposición espiritual que para estar serio. Manteniéndose serio a toda hora se consigue, por parte de los que le rodean a uno, deferencia, buen trato, atenciones y cuantas manifestaciones son subsidiarias al respeto.

De todas formas esta estrategia es muy difícil de mantener, porque al ver a la gente hacer todo eso porque uno es serio, entra una risa...

G. MARTINEZ

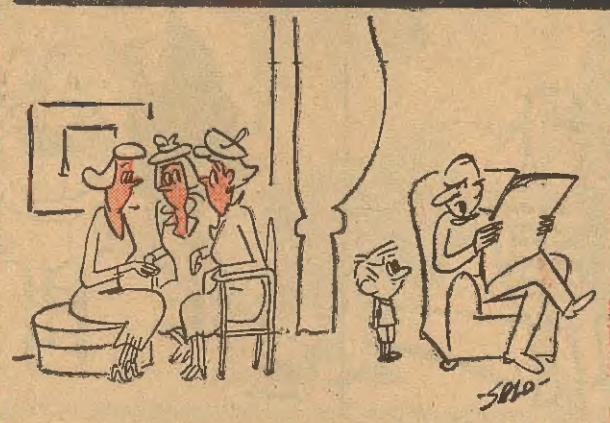
APOLINO TARUGUEZ Y SU SECRETARIO

POR conti

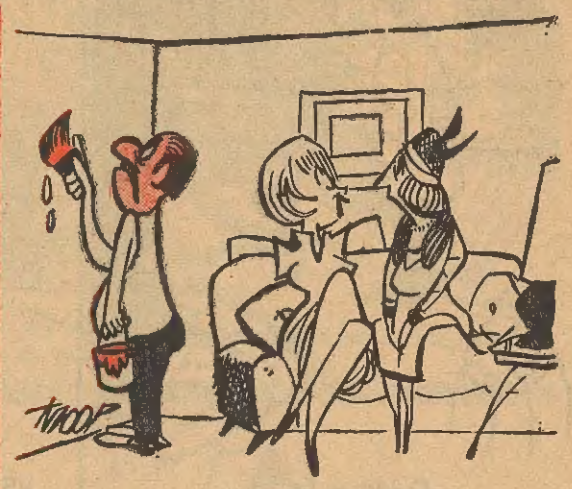
HOY TENGO UN DIA DE MUY MAL HUMOR...
BUENOS DIAS, AMADO JEFE, ¿YA SABE QUE LAS ACCIONES DE CHURROS Y BOLLOS S.A. HAN BAJADO TRES ENTEROS? VAMOS A PERDER DINERO...
MIRE, CARO CELEDONIO, POR SU BIEN LE RUEGO QUE SE VAYA POR AHI Y ME DEJE TRANQUILO. HOY TENGO UN DIA DE PERROS. ¡BRRR!
SOLO ME FALTABAN MALAS NOTICIAS. MIS NERVIOS VAN A ESTALLAR. ME SIENTO RADIACTIVO POR DENTRO. BRRRRRRRRRR.
ME OLVIDABA DECIRLE QUE HA VENIDO LA CUENTA DE LA LUZ Y SUBE MUCHO. COMO DURANTE LAS VACACIONES NOS DEJAMOS TODO ENCENDIDO...
¡BRRRRR! ¡FUERA DE MI VISTA! ¡NO QUIERO MALAS NOTICIAS NI EN PINTURA...!
PERDONE MI BRUSQUEDAD, CELEDONIO, PERO HOY SE ME LLEVAN LOS DEMONIOS. TRAIGAME UNA BUENA NOTICIA Y LE RECOMPENSARE CON UN BILLETITO A VER SI ME ALEGRO UN POCO.
TRAIGO UNA BUENA NOTICIA, AMADO JEFE. YA NO NECESITO AQUEL AUMENTO DE SUELDO QUE LLEVO DOS AÑOS PIDIENDOLE.
ESO ES UNA GRAN NOTICIA, CELEDONIO. AQUI TIENE EL BILLETITO QUE LE PROMETI. PALABRA ES PALABRA.
MUCHAS GRACIAS.
Y DIGAME, ¿A QUE VIENE ESE SACRIFICIO POR SU PARTE? ¿ES QUE SE HA ACOSTUMBRADO A NO COMER?
NADA DE ESO, JEFE. ES QUE A PRIMERO DE MES LE DEJO PLANTADO Y ME VOY A UNA EMPRESA DE LA COMPETENCIA GANANDO EL DOBLE.

hogar, dulce hogar

—Haz como si no le vieras, mamá...



—No está bien interrumpir, hijo mío. Espera a que terminen de cotorrear.



—¡Hay que ver lo cansado que resulta buscarle ocupaciones a mi marido, desde que se jubiló!

—¡Hola, querida! ¡Ya estoy en casa!

—El jefe de la sección de Compras a Crédito, te envía sus mejores saludos.

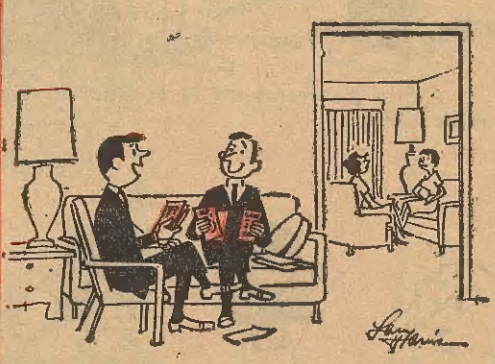
—Bien, finalmente, el jefe me indicó la calidad de mi trabajo. Aquí tienes el sueldo de dos semanas que me ha dado como despido.

—Si no quieres que salga esta noche, sólo tienes que decirlo...

—Gracias a un inspector de Hacienda, nos dimos cuenta de que nuestra casa, por error, había sido construida algunos centímetros en el terreno de nuestros vecinos.

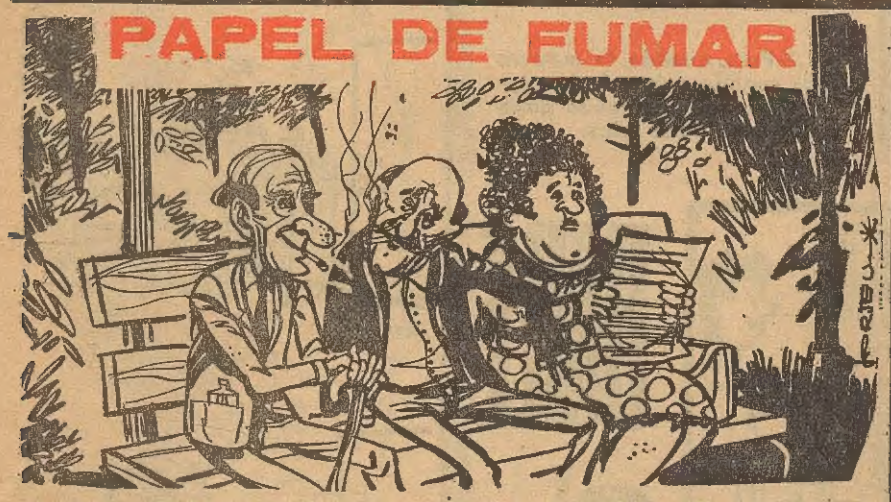
—¿Adivinas qué regalo voy a tener para el próximo Día de la Madre?

—¡Bueno! ¿Es que vas a pasarte todo el día sentado, mirándome hasta que tu precioso coche esté reparado?



—Si Annie te habla de ello, no menciones que se trata de una gira de pesca; yo le he dicho que era nuestro segundo viaje de luna de miel.

PAPEL DE FUMAR



El viejecito se sentó en el banco entre dos señoras gordas, porque siempre en los verdes bancos públicos, debajo de una palmera, hay sentadas dos señoras gordas.

El anciano acomodó sus huesos y tosió un buen rato, que era lo primero que hacía de buena mañana: las once o así, que era cuando salía de casa a tomar el sol.

Una de las gordas se levantó para irse.

—¡Uff! ¡Qué corriente de aire! —dijo, protestón, el anciano que estaba muy calentito protegido por aquellas dos barreras humanas—. ¡Que pongan a otra señora! —pidió.

Pero fue un señor de su mismo temple quien ocupó la vacante de la gorda. Un señor metido en huesos que también tosió durante un ratito.

—Eso del toser se quita con el tabaco —aconsejó el primer vejete.

—¡Ajum! ¡Ajuj! ¡Jam! ¡Craassss! —contestó el otro, congestionadísimo.

—Tosa, tosa, hay tiempo para hablar. Hasta la una y media no como, de modo que...

Y, sin prisas, sacó una vieja petaca y un librito de papel de fumar. Brindó el papel al tosedor segundo.

—¿Quiere?

—¡Ajum! ¡Jam! ¡Jum! —aceptó el otro dando el do de tos como si fuera un barítono de la tos.

Un poco más calmado le pudo dar las gracias con voz ronca.

—Gracias... El médico me tiene prohibido fumar, pero de vez en cuando... —y tosió un poco más, con picardía.

—Aquellos tiempos han pasado —empezó a hablar el primero—. Antes, se daban cigarrillos, ahora nos los dan liados.

—Es mucha verdad, sí, señor. Como sigan así ya nos darán los cigarrillos fumados.

—Los jóvenes de ahora no experimentan el placer que produce echar tabaco en la palma de la mano y separar los troncos...

—¡Hombre! —exclamó el otro rememorando viejos humos—. Y eso que los troncos de ahora no son como los troncos de antes.

—¡Aquellos sí que eran troncos! Ahora ya, nada; si ya dicen que van a fabricar tabaco de fibra sintética, que en lugar de perjudicar le van a poner hecho a uno un tío.

Los dos maceraron la picadura entre las palmas de la mano y empezaron la recolección de troncos...

—¡Bah! ¡Fíjese, qué porquería de tronquito! Incluso se puede fumar.

Empezaron a liar el cigarrillo con dedos temblorosos.

—A mí siempre me sale hecho una porra. Delgado por un extremo y gordo por el otro... ¿Y a usted?

El anciano primero le enseñó un cigarrillo cuyo papel parecía las montañas rusas.

—¿Tiene usted lumbre? —y corrigió—. ¡Cerillas!

—Claro que sí. Yo no voy a usar encendedores de gas ni de bencina. Yo uso todavía cerillas de cera.

Empezó a rascarla en una vieja caja de cartón hasta que la cerilla prendió. Los dos encendieron y dieron unas chupadas.

—Está bueno. —Y empezó a toser hablando—. El tabaco, ¡ajum! ¡ajum!...

—Eso, eso. ¡Ejum! ¡Grajjj! ¡Jummmm! —tosió, el otro, saboreando el cigarrillo—. Se pasa bien fumando —dijo, como pudo.

—Y el médico que vaya diciendo que es malo —contestó el otro.

Y continuaron tomando el sol invernal.

Armando MATIAS GUIU

—Quiere su flecha...

VENDEDOR DE GAFAS

—El vendedor me dijo que crecerá rápidamente...

1

2

—Me gustaría saber qué tipo de perro guardián me vendió la semana pasada...

J. GALLAGHER

—Esta es mi última creación.

—Pero, querida, te aseguro que cuando salgo de la cápsula, no voy a ninguna parte que puedo darte celos.

conti

3

4

5

6

7

BAILE el SIRTAKI al son de SU RISA

1

—Los chicos se parecen a su madre, pero el pequeño...

2

—...¡Es mi vivo retrato!

—Son los restos de la comida de ayer, mister Strip...

2

—¿Qué comiste ayer?

3

—Los restos de los restos del otro día, en que tuve restos del anterior.

1

—Mi última escultura se llama "aterrizaje"

2

—¿Qué significa la cuerda?

3

4

—Bueno, se acaba de decir a los pasajeros que se abrochen los cinturones.

Presupuesto

—Buenas tardes. ¿Es usted el conocido arquitecto don Severiano Achís?

—Sí, señor. Achís y Achís.

—¡Jesús!

—Gracias. ¿A quién tengo el honor..?

—Mi nombre es Federico Moltó Moltó y venía a visitarle referente a un chalet que deseo encargarle.

—¿Dónde quiere construir el chalet? ¿En la Costa de las Pechinitas? ¿En la Costa de doña Pepa?

—Yo quería edificarlo en las Costas las de Levante, playas las de Lloret.

—Pues allí los terrenos son bastante caros. Creo que se paga actualmente a doce mil pesetas el acre.

—¡Qué barbaridad! ¡Están los acres imposibles!

—¿Con cuántas plantas quiere la casa?

—No he pensado..., pero creo que con una sola planta es más que suficiente.

—¿Una sola planta? ¡Qué chabacano! Yo le aconsejo, señor Moltó, que edifique siempre con varias plantas, porque nunca se sabe.

—¿Nunca se sabe qué?

—No sé. En las demás plantas puede usted meter a todos los visitantes importunos que vayan a verle.

—No estoy muy decidido. Claro, que todo depende del presupuesto.

—Claro; es lo más importante. ¿Quiere usted que hagamos números?

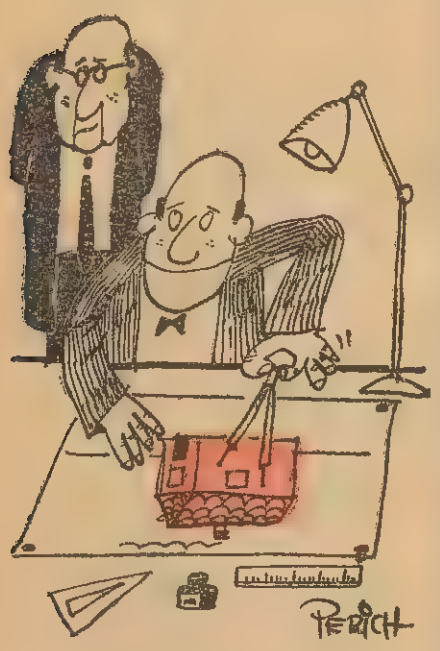
—Vamos a hacer números.

—Ya está. Yo he hecho el siete, el diecinueve y el doscientos cuarenta y tres con sesenta.

—Yo he hecho más números que usted.

—¿A ver...? ¡Caramba! Pero... ¡si ha hecho usted hasta números dígitos!

—Bueno, pues ya que hemos hecho números, dígame ahora cuánto me va a costar la broma.



—No sé por qué le llama usted "la broma".

—Porque para mí una casita en el campo no es una cosa seria. A mí donde me gusta vivir es en Badajoz.

—¿Entonces, por qué quiere edificar fincas rústicas?

—No, no, mi admirado arquitecto, yo no le he dicho nunca que desease tal cosa. Pero soy casado y a mi mujer "le gusta", ¿comprende? Quiere tener unas flores y unas lechugas para dárselas a los conejos.

—Comprendo. Pues, verá usted, así por encima, la casa le va a costar unos dos millones.

—¿Dos millones, así por encima? ¡Qué atrocidad! ¿Y así por debajo?

—No he hecho cálculos, pero comprenderá que tengo mucho trabajo y no puedo dedicarme a cosas de poca monta. ¿Se decide usted?

—Déjeme pensarlo, porque me parece excesivo el precio para que mi esposa le dé lechuga a los conejos.

—Afinando, afinando, le podría costar millón y medio.

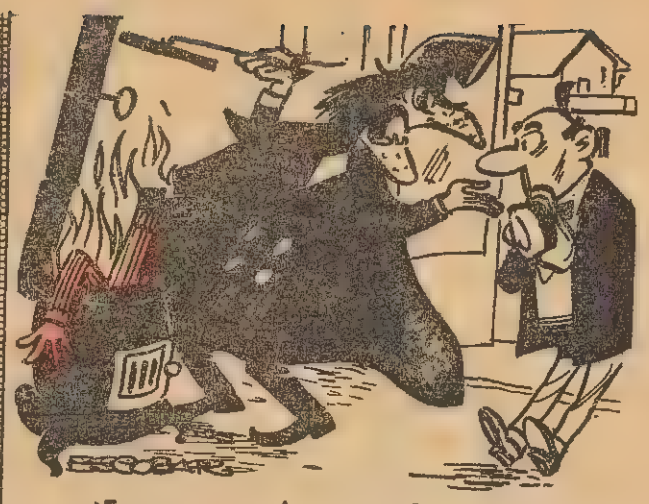
—Pues afine usted y mientras tanto voy a tratar de convencer a mi mujer de que es muchísimo mejor comprar un conejo y darle la ensalada en el cuarto de estar.

—Pero..

—He tenido mucho gusto, señor Achís. Hasta la vista y que construya usted mucho.

TITIN

—¿Seguro que es una momia egipcia?



—¿Es que no puedo quemar los maniquíes pasados de moda?

Vaticinios, augurios y otras cosillas sin importancia

Por MADAME REMEDIOS, *experta en cartomancia, bolas de cristal y de plástico.*

Hechas las consultas necesarias y los cálculos y cómputos de rigor, nuestra Astrología particular nos señala para este otoño las siguientes cosas, que tenemos el gusto de señalar a nuestra acreditada clientela para que sepa a qué atenerse:

* * *

Durante el susodicho otoño y debido a que la Luna se va a meter delante de ARIES en cuanto la dejen, los árboles de parques y jardines experimentarán un curioso fenómeno, llamado por algunos "caída de la hoja". Por este curioso motivo los senderos y avenidas de los parques públicos aparecerán cubiertos de hojas amarillentas que lo pondrán todo perdido. En las demás ciudades este hecho insólito no provocará reacción alguna en las gentes. En Madrid, no. Se originará "ipso facto" una polémica. Los poetas decadentes y otros señores cursis propondrán al Ayuntamiento que no barra las hojas. Otros ciudadanos menos literarios opinarán que hay que barrer esa porquería, porque al andar sobre ella, te da dentera. Veremos qué pasa.

* * *

Gracias a la confluencia nefasta de CAPRICORNIO con los rebordes de la ECLIPTICA, en nuestros teatros se seguirán estrenando obras traducidas de idiomas extranjeros (mejor o peor traducidas, claro).

* * *

Si LIBRA, como suele suceder algunas veces, se pone a hacerle cucamonas a LOS GEMELOS, puede que, por tan maldita influencia sideral no nos libremos de que en los principales cines se sigan estrenando películas aborígenes con las siguientes características:

DE MUCHO MIEDO, con jovencitas perseguidas por parientes desaprensivos o con la intervención de una extraña sociedad secreta creada en Londres para el fomento de la estrangulación en masa de ciudadanas gordas.

DE MUCHA RISA, con la interpretación estelar de ese pobre señor Lewis, que da muchísima pena, porque llevar a la pantalla a tipos tarados o retrasados mentales conmueve a nuestros tiernos corazones.

CON NIÑA QUE CANTA, o con jovencita (ya no tan niña) que hace lo mismo que la niña, con el agravante de que ya a esos años las chicas suelen entrar en la edad de la razón y se dejan de memeces y de oposiciones al guantazo asestado por mano firme y punitiva.

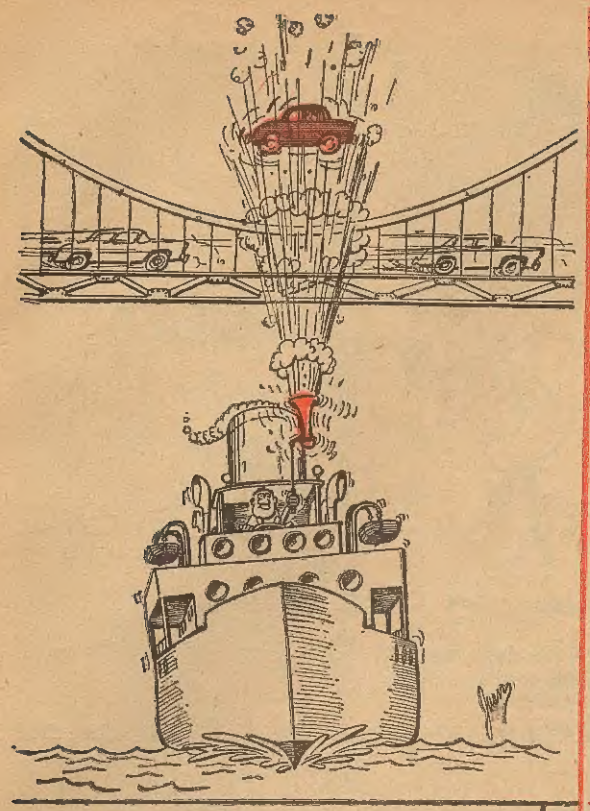
* * *

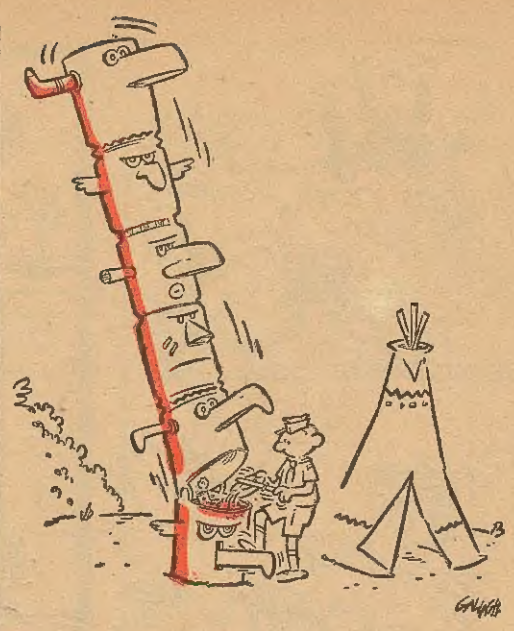
Debido a la curiosa circunstancia de que SATURNO se va a ir a hacer gárgaras no sabemos dónde, durante el citado otoño vamos a presenciar otro de los bochornosos espectáculos a que nos tiene acostumbrados la juventud actual, pues si no se va a inventar un "nuevo ritmo", se va a continuar bailando el "TU-TU", el "ME-ME" o el "JA-JA" sin que los padres intervengan de manera definitiva en la cuestión.

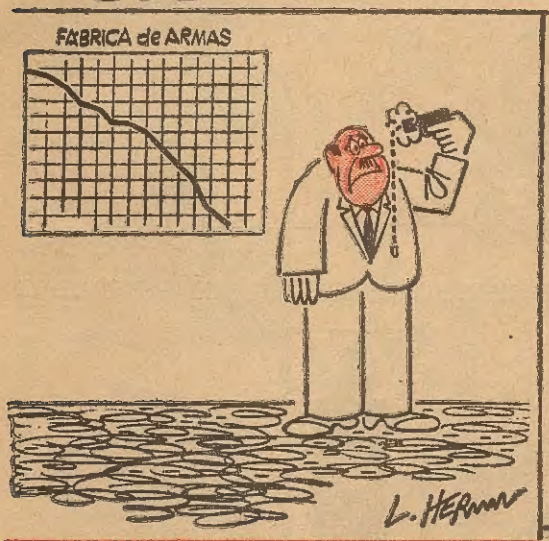
* * *

Y por fin, y para que nuestros lectores no se llamen a engaño en su día, la influencia directa y decisiva de ORION (que no es una crema de limpiar el calzado, sino una constelación así de grande) entrará en el campo de GEMINIS y va a traer la subidita de precios de rigor.

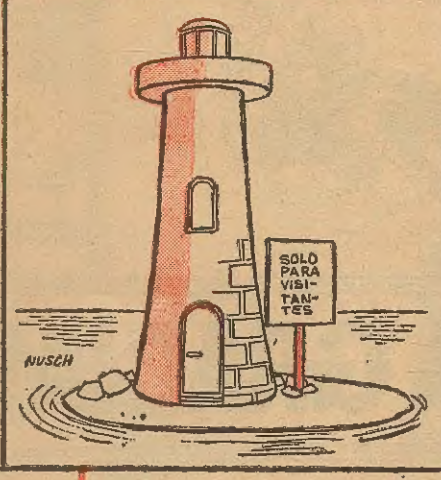
Bon soir, mes amis.

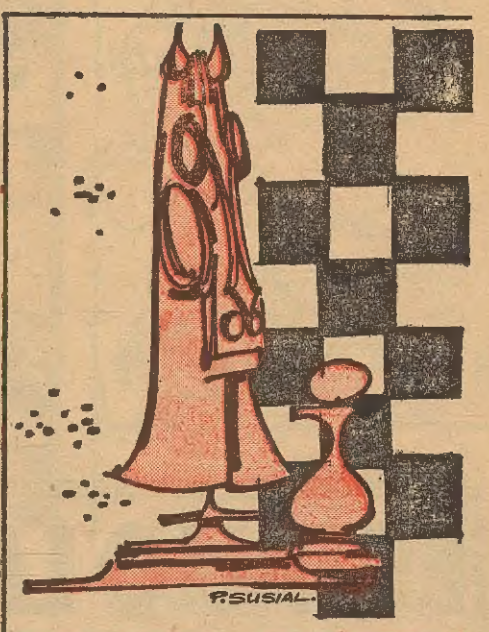


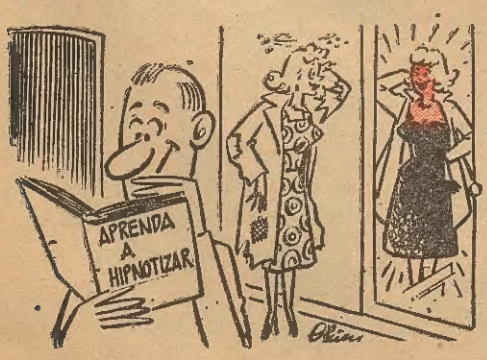


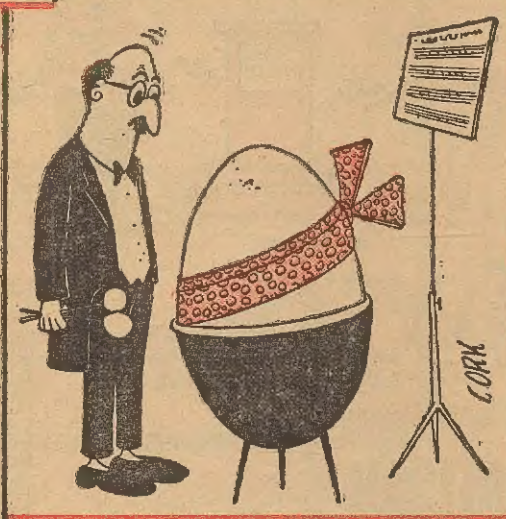


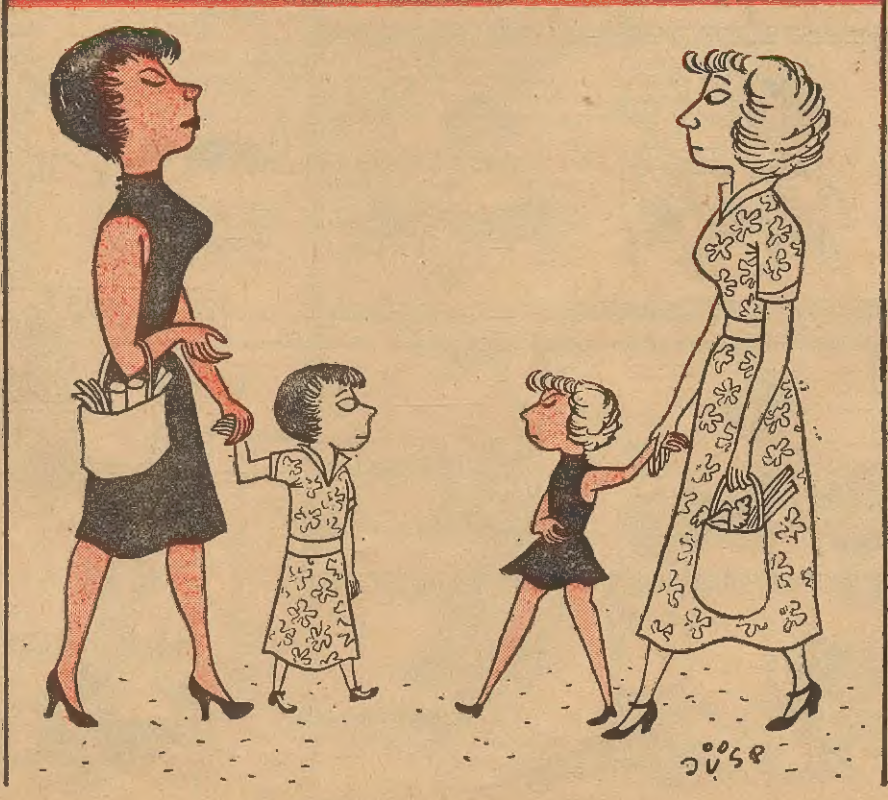
NI UNA PALABRA











IRIS
ajedrez

DESDE LOS PRIMEROS PASOS HASTA LAS MAS COMPLETAS TECNICAS DEL REY DE LOS JUEGOS.

TITULOS PUBLICADOS

PRIMER LIBRO DE AJEDREZ
I. A. Horowitz y F. Reinfeld. 100 pts.

SEGUNDO LIBRO DE AJEDREZ
Fred Reinfeld. 85 pts.

TERCER LIBRO DE AJEDREZ
Fred Reinfeld. 85 pts.

CUARTO LIBRO DE AJEDREZ
Fred Reinfeld. 100 pts.

1.001 COMBINACIONES DE MATE
Fred Reinfeld. 85 pts.

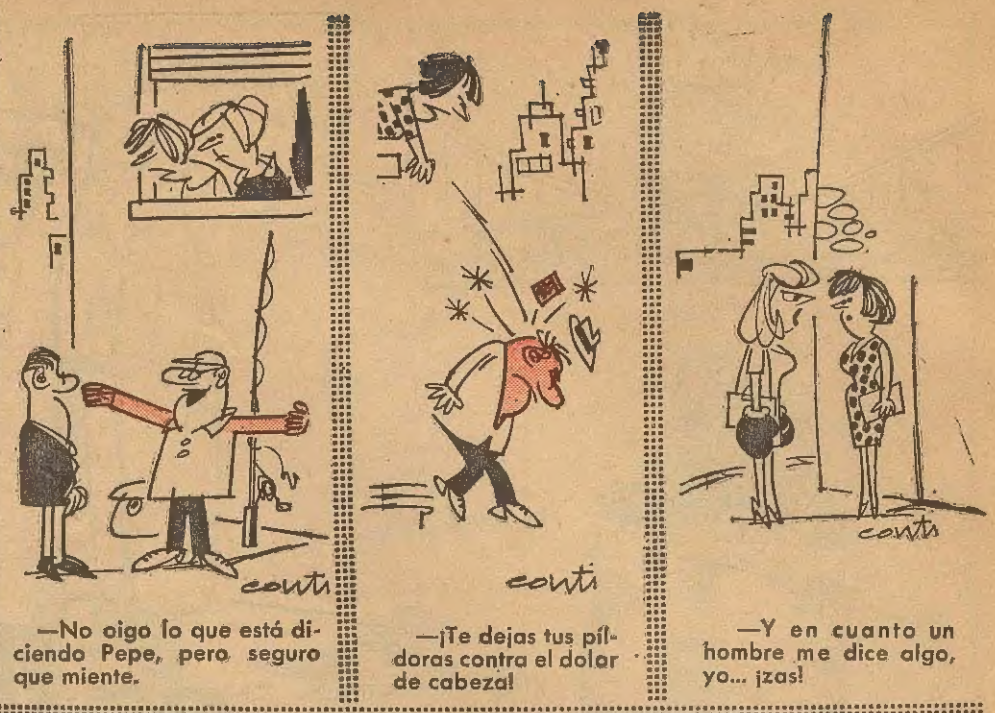
ESTRATAGEMAS EN AJEDREZ
Fred Reinfeld. 85 pts.

1.001 SACRIFICIOS Y COMBINACIONES BRILLANTES
Fred Reinfeld. 100 pts.

PREMIOS DE BELLEZA EN AJEDREZ
F. le Lionnais. 225 pts.

LA TECNICA EN AJEDREZ
Gerald Abrahams 150 pts.

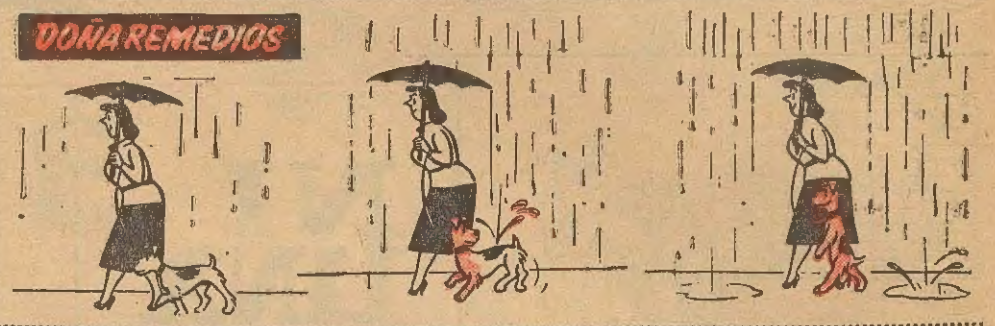
EDITORIAL BRUGUERA, S.A.



—No oigo lo que está diciendo Pepe, pero seguro que miente.

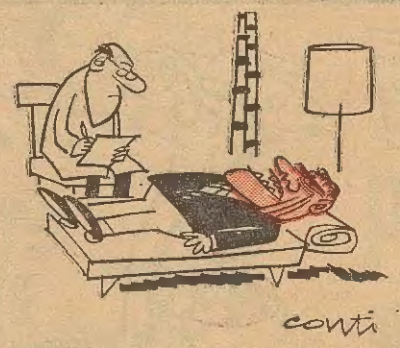
—¡Te dejas tus píldoras contra el dolor de cabeza!

—Y en cuanto un hombre me dice algo, yo... ¡zas!



¡ESTALLO LA GRACIA!

—Le entusiasman las bebidas científicas.

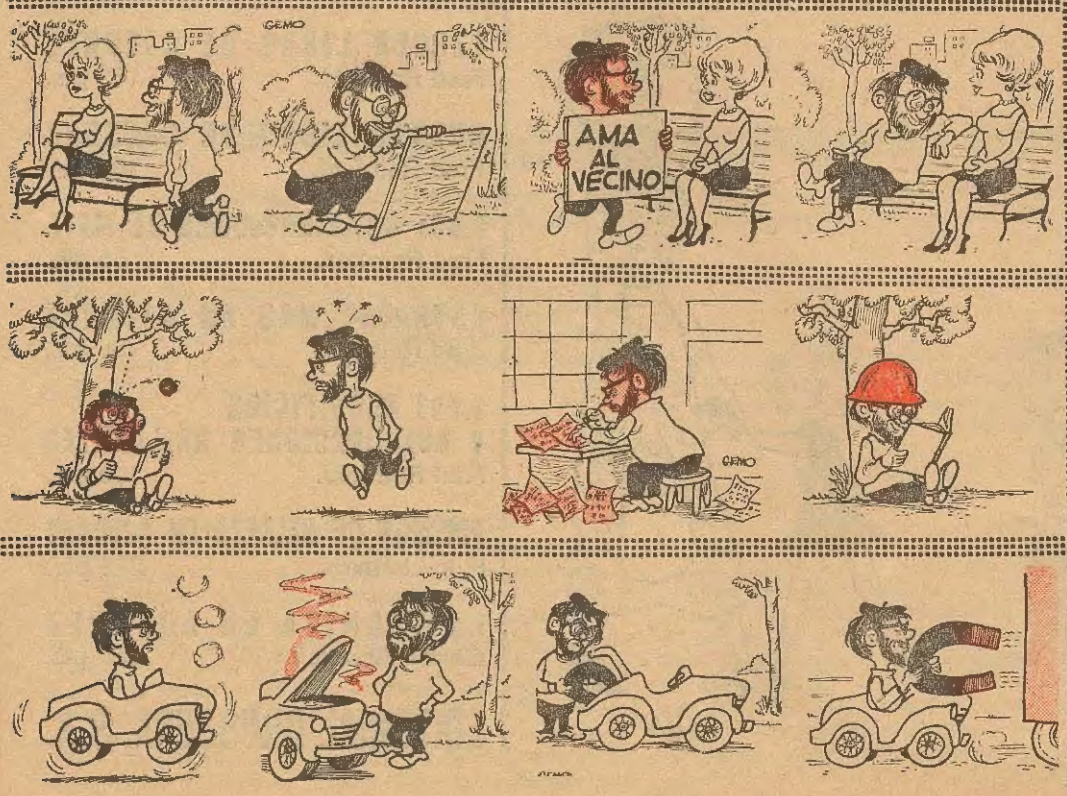


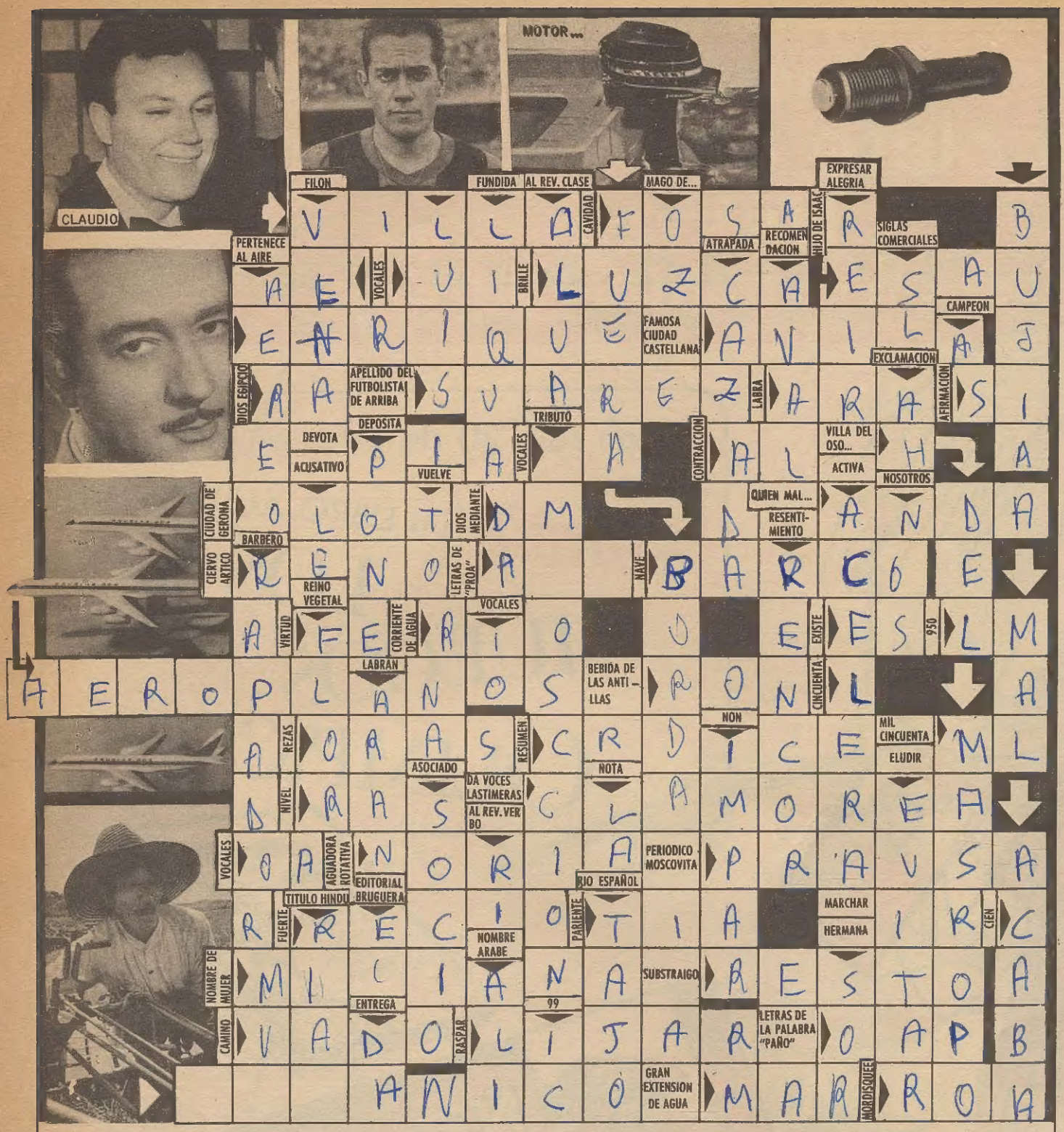
—Y con una cara así comprenda que es muy difícil ser buena persona.

—Pensamos erigirle un busto, pero este señor era tan feo que nos inclinamos por el abstracto.

—Y como será la casa más alta del mundo, en el último piso instalaremos un bar para astronautas.

AVENTURAS DEL BARBAS por TURNER y NELSON





DDTGRAMA (46)

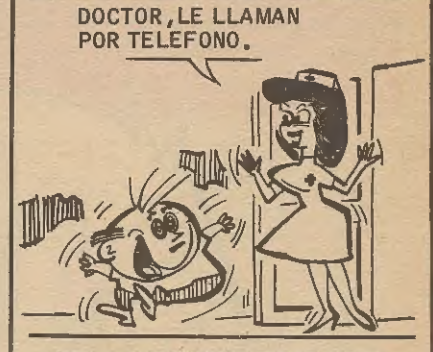
Por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

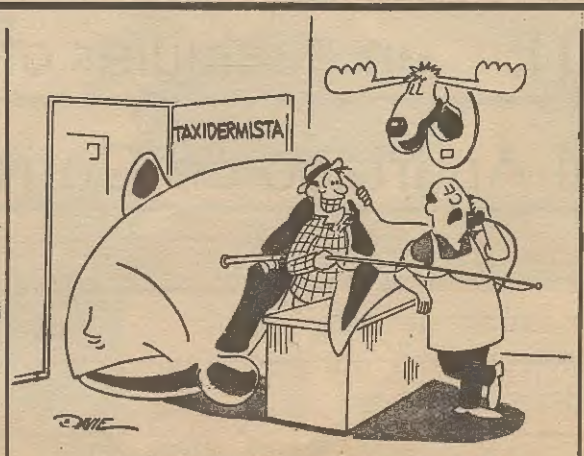
La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.º ANTERIOR

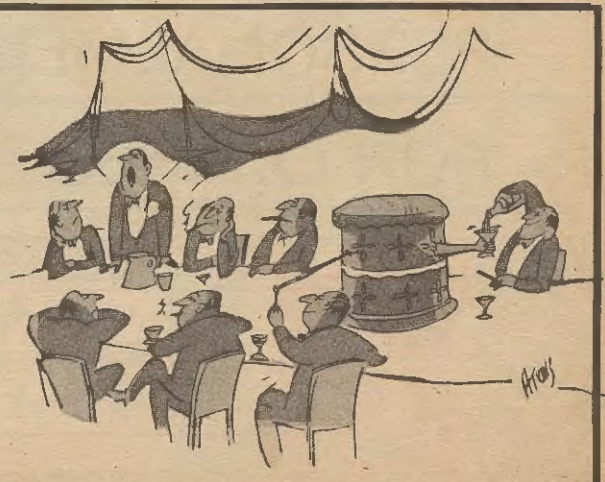


—¡Vale! ¡Mételo dentro y da un portazo!

—Le presento al señor Holmes. Es el detective que vigila mis joyas...



—Margarita, no me esperes a cenar...



¡En el dorso de cada envoltorio del riquísimo Chocolate con Almendras NESTLÉ hay 2 ½ en BONOS-PUNTOS!

Con sólo 20 de estos envoltorios

Gratis un LIBRO-ALBUM de

LOS JUEGOS OLIMPICOS

Oferta especial

adquieralo

PERSONALMENTE en cualquier oficina NESTLÉ

POR CORREO al Apartado de Correos 5324 - Barcelona

RECORTAR O COPIAR

NOMBRE _____

CALLE _____

POBLACION _____ **PROVINCIA** _____

Esta oferta caduca el 31 de diciembre de 1965

Hacer mención a esta publicación, gracias.

EX climax - barcelona

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA